

La Economía Social Solidaria (ESS) como Base del Poder Político Transformador

Por: Nicolás Cruz Tineo, Activista Social

1. La Lucha por el Control de la Economía es la Base del Poder Político Real.

El concepto de Economía bienes del griego: Oikos= Casa y Nomos= Gestión, administración; de donde se deriva la palabra Economía. Por tanto, es la administración, gestión o control consciente de nuestra **casa**, la cual puede ser un territorio local, una región, una nación e incluso el planeta para el bien colectivo de quienes vivimos en ella.

Podemos decir en este sentido, que la Economía es la ciencia que estudia las formas en que los humanos nos relacionamos entre nosotros y con la naturaleza, en el proceso de producción y distribución de bienes de consumo para satisfacer nuestras necesidades garantizando así nuestra subsistencia y reproducción sostenible de la vida de la biosfera.

En la anterior definición, es muy importante tener presente, **el elemento de control consciente por parte de los humanos sobre la administración de la actividad económica**, de lo cual se deriva, que es una actividad social, ejercida al mismo tiempo, por una acción de dirección política para beneficios colectivos o de particulares, dependiendo de que clase detente el poder en una formación económico social.

Esto explica, en parte, porqué después de las formas primitivas de hacer economía, los distintos modos históricos (esclavitud, feudalismo y capitalismo), esta sea administrada para el interés particular de las elites económico- política dominantes de cada modo de producción, en detrimento de las mayorías trabajadoras y de la naturaleza. Es decir, una o varias elites propietarias de los medios de producción, controlan la economía y con esta, ejercen el poder político para dominar a toda la sociedad.

Esto es lo que está pasando en la actual etapa capitalista dominante a nivel mundial, una elite de alrededor del uno (1%) por ciento más rico de la población, con más del 60% de riquezas mundial, ejerce el dominio y decide por sobre el 99% restante de la población, que solo tiene menos del 40% de la riqueza. Mejor dicho, solo 74 millones de persona en el mundo que tienen más del 60% de la riqueza mundial, decide el destino de los restantes 7,300 millones de personas, que subsisten solo con menos del 40% de la riqueza, entre ellos 2,200 millones que viven con menos de \$3.10 diarios.

Esta realidad desvela el mito de que la economía y su ejercicio es neutra u objetiva, como tratan imponer como verdad absoluta las elites, por lo cual, el concepto original de economía busca ser vaciado de contenido, reduciéndola solo a variables medible numéricamente, tratando de separar su contenido social y político y con ello, garantizar la reproducción del capitalismo. Es por eso que la concepción económica del capitalismo liberal- neoliberal dominante, propone y difunde la mentira de que los humanos no debemos intervenir en las decisiones económicas y que dejemos que el mercado, **que en realidad el 1% más rico**, sea quien, **como mono invisible o un Dios**, resuelva los asuntos de producción y distribución para satisfacer las necesidades de los humanos y de la naturaleza. No por menos es que sus representantes se reúnen cada año en Davos Suiza a renovar y decidir las estrategias de control y dominio sobre la humanidad y su futuro.

La verdad es que la economía siempre es social y se deriva en acción política, ya que en ella se expresan las relaciones humanas y con la naturaleza, mediante las decisiones tomadas por las elites (1%) en función de sus intereses, estableciendo relaciones de poder dominantes que se desarrollan al interior de la sociedad y la familia y en el caso actual, son relaciones de explotación económica-social de propietarios sobre desposeídos y en conjunción, patriarcales del género masculino sobre el femenino.

De aquí que la lucha por el control de la economía, a través del desarrollo e implantación de la ESS como modo alternativo, con un ecosistema político- estatal y mediático favorables, desde lo local a lo global, es la base fundamental para la construcción de un poder político verdaderamente transformador, en la actual etapa capitalista de producción, apuntalado claro está, con la lucha en los campos de batalla de la cultura y la ideología.

2. Las Enfermedades Terminales del Capitalismo.

Como los anteriores a él, el Modo de Producción Capitalista es histórico, es decir, ha nacido, se ha desarrollado y reproducido en sus distintas formaciones concretas y está en una fase de irreversible decadencia¹, apuñalado por sus propias contradicciones internas.

Para sobrevivir y mantener su naturaleza de generación de plusvalía y la permanente necesaria acumulación de bienes de capital y su reproducción, el capitalismo necesita la explotación del trabajo, a través de las relaciones salariales. Esta forma de gestión de la economía capitalista está sufriendo serias mutaciones y como consecuencia, cambios en las relaciones salariales, lo cual representa una de sus enfermedades terminales, la cual trata de sanar a través de los llamados programa de formalización de las economías, materializados, por ejemplo, en políticas económicas de fomento y desarrollo de las Mipymes y que no son más que otra forma de expropiación de las rentas públicas.

Como nunca antes se ha alcanzado un grado tan alto de desarrollo de las fuerzas productivas globalizadas. Los conocimientos y las técnicas aplicadas al campo de la producción agrícola e industrial de bienes y servicios, a través de la biotecnología, la ingeniería genética, la robótica, la informática, la telemática, las energías alternas, la domótica, multimedia, telecomunicaciones, ofimática, nanotecnología, etc., dan cuenta hoy de la más vasta producción en masa jamás realizada por cada vez menos tiempo de trabajo físico. Sin embargo, como puede apreciarse en el apartado anterior, hoy como nunca, la producción de riquezas es más social del 99%, sin embargo, la distribución de esta, es cada vez más privada del 1%.

La aplicación de las tecnologías y los conocimientos a la actividad económica y acumulación de riquezas actuales, tiene como consecuencia la desaparición de millones de puestos de trabajo, por la sustitución de multitudes de funciones, tareas, oficios y profesiones, dentro de la industria en general y la agricultura, incluyendo artesanos/as de comunidades y pueblos, cuya actividad es realizada ahora, con mayor precisión y menor trabajo físico, por máquinas y robots.

De aquí resulta una drástica modificación de las formas actuales de contratación de trabajadores/as, experimentándose un incremento acelerado de los trabajadores/as autónomos (por cuenta propia). “Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las tres cuartas partes de los trabajadores

¹ Sobre esta tesis ver a Samir Amín, Marcos Arruda, Anibal Quijano, Edgar Morín, entre otros autores contemporáneos.

de todo el mundo se encuentran desempeñando trabajos temporales, ocasionales o por cuenta propia²”, manteniendo una tendencia rápida de crecimiento de trabajadores/as en esta condiciones. Pero no solo por la introducción de altas tecnologías son expulsados estos trabajadores/as, sino además por el empeoramiento de las condiciones laborales, por los recortes en los beneficios sociales, los bajos salarios y la pérdida de las funciones de los débiles y pro- patronales sindicatos, cuando les dejan existir, por lo que los trabajadores/as prefieren irse a las calles a trabajar por cuenta propia y libres de presiones patronales

Esto quiere decir que más del 75% de los trabajadores y trabajadoras hoy no tienen una relación directamente dependiente de un patrón, en un lugar de trabajo fijo y permanente. De aquí la crisis de organización de los sindicatos, ya que no responden a los intereses de los trabajadores autónomos que son mayorías y como producto, se han petrificado en su lucha por mantener la relación obrero patronal (trabajadores/as dependiente) y salarial como fundamental forma de lucha de clases.

Estos cambios en las estructuras del mercado y el crecimiento de la economía de servicios, da cuenta además del predominio del mercado financiero especulativo con altas tasas de ganancias, frente a la economía real de bienes y servicios, que ha pasado a un segundo plano como modelo de acumulación de capital.

La segunda enfermedad terminal, es la imposibilidad que tiene el capitalismo de mantener un nivel adecuado de crecimiento económico sin fin y por tanto, una rápida acumulación basados en la explotación y extracción de los bienes y servicios de la naturaleza, al ritmo de 40 años atrás. Sabida son las consecuencias nefastas para la biósfera, la vida y el planeta, acarreadas por este comportamiento y forma gestionar a la naturaleza. Producto de estas prácticas depredadoras, hoy estamos al borde de un cataclismo ecológico que ha ocasionado pérdidas irreparables de biodiversidad, ecosistemas y agotamiento de recursos naturales, poniendo incluso en peligro a la propia existencia de la especie humana.

Las manifestaciones de estas enfermedades se sintetizan en la llamada crisis civilizatoria que se expresa en crisis económica permanente, crisis ecológica, crisis de las culturas y de las ideologías dominantes. Se manifiesta además en la descomposición de la organización tradicionales de las sociedades, de las instituciones jurídico- políticas, éticas, militares y religiosas.

3. La Economía Social Solidaria, una Alternativa.

A pesar de los peligros mencionados, es claro que la humanidad, el 99% de la población mundial, compuesta por trabajadores/as de todas las ramas de la actividad humana y que cada día trabajan en la producción de las condiciones materiales, físicas, culturales, educativas, tecnológicas, científicas, ambientales y espirituales para la reproducción de la vida y conservación de nuestra casa- planeta, no permitiremos que el 1% nos aniquile y con nosotros, a gran parte de la vida en la tierra.

Así como de las entrañas de la sociedad esclavista nació el feudalismo con los campesinos siervos y de este, el capitalismo a partir de los artesanos y comerciantes libres; en las grietas del actual capitalismo en crisis y enfermizo, nace la esperanza de una nuevo sujeto social diverso como

² http://cincodias.com/cincodias/2015/06/02/emprendedores/1433232915_891712.html

trabajadores y trabajadoras autónomos y en sus hombros, la nueva sociedad, con medios de producción propios o no, sin explotar el trabajo ajeno, que se organizan en entidades asociativas, cooperativas y colaborativas para buscar el bien común de sus asociados, de sus comunidades y de su entorno natural.

Así vemos por doquier el surgimiento de emprendimientos colectivos que se articulan en redes colaborativas sectoriales y territoriales en los niveles locales, regionales y globales, con prácticas económicas cooperativas, ecológicas, feministas, campesinas, de comercio justo, de consumo responsable, de finanzas éticas, de decrecimiento económico, de alimentación lenta, de autogestión, de soberanía alimentaria, de software y patentes libres, etc., incluyendo los sindicatos de trabajadores renovados y con claridad sobre el necesario control que deben tener, mediante la autogestión, de los medios de producción.

A todas estas expresiones económicas y sociales, es lo que llamamos **Economía Social Solidaria (ESS)**, que, en la práctica, no es más que el arte de gestionar y administrar eficientemente, las actividades económicas y productivas en beneficio de la vida, mediante el predominio de relaciones de cooperación entre los humanos y de estos con la naturaleza.

Este importante movimiento de la ESS que surge a la palestra pública como posible alternativa al capitalismo, motorizado por la actual diversidad de formas de organización de los trabajadores/as, después de la caída del Socialismo Real, hoy se consolida en todo el planeta, no solo como propuesta económica, sino además, como disciplina académica, teórica, ideológica, políticas y organizativa; incidiendo y siendo reconocida por universidades, entidades de investigación social, partidos y gobiernos progresistas, agencias de Naciones Unidas y movimientos sociales de todos el mundo.

Una particularidad de la lucha por la transformación social revolucionaria en la etapa actual de decadencia del capitalismo, **es que el sujeto es diverso teniendo como principal campo de batalla, la lucha por el control del territorio**, que es donde se dan y expresan las principales contradicciones económicas, sociales, ambientales y políticas, por estar este compuesto por el conjunto de relaciones humanas, sociales y ecológicas de explotación capitalistas y a partir de las cuales, tenemos que organizar las estructuras de poder económico, social, político y mediático, necesario para construir la soñada sociedad cooperativa, comunitaria, justa y equitativa.

28 de noviembre del 2016